

VIDA DE BARCELONA

Crónica de la jornada

Las lágrimas de la Candelaria

El viejo refrán anuncia el fin precoz del invierno cuando el cielo se abre en agua por la fiesta de la Virgen de la Candelaria. El refrán se refiere a la totalidad de los efectos del período invernal, que este año, y para nosotros, ha pasado de largo, socapa de una temperatura metéora en prematuras templanzas, así los 18 grados largos de ayer, cuando el termómetro alcanzaba la máxima. Con aire tirando a cálido en muchas ocasiones, con un cielo que se alza azul más de lo que debiera, el año se nos va en unas sequedades tremendas, que queman la tierra con un cuchillo si cabe tan duro como el del hielo. Hoy, en nuestra ciudad, y más aún en los campos, en la huerta que la rodean, los ojos se alzarán hacia esas nubes que nos traen una cifra dolorosa: la que expresa el mayor número de días de sequía desde hace unos treinta o treinta y cinco años; prácticamente desde que existe una estadística científica y detallada acerca de los accidentes meteorológicos. Cada año parece traer su récord. El pasado fué un frío siberiano, tremendo, brutal —a partir de la Candelaria, precisamente—. El año actual nos trae este dato que señala algo nada halagüeño, algo doloroso. La zarabanda meteorológica que tenemos organizada desde hace una serie de años, nos ha lanzado a otro de esos extremos que, desgraciadamente, está alcanzando con su desacompañado movimiento pendular. El comentario casi se torna, pues, una oración: la súplica de las lágrimas de la Virgen de la Candelaria.

Vida portuaria

Entre las diversas estadísticas que permiten hacerse una idea del ímpetu vital de la ciudad y de su índice de progreso, una de las más interesantes es la del tránsito portuario, tan íntimamente ligado a una faceta considerable en grado sumo de la existencia ciudadana. Pues bien. En el transcurso del pasado mes de enero se ha registrado en nuestro puerto un movimiento de buques igual al del mismo período de tiempo del año anterior. En efecto, han entrado exactamente 395 buques mercantes de todas clases, mientras que en 1956 las unidades entradas fueron 394. De aquéllos, 301 buques han sido españoles y los 94 restantes extranjeros, siendo el grupo más numeroso el de la flota italiana, que sumó 23 buques, casi todos ellos transatlánticos de gran porte. A Italia le sigue, por orden del mayor número de entradas, Holanda, con 19 buques; Norteamérica, con 12; Inglaterra y Alemania, con 9 cada una; Noruega y Suecia, con 5 cada una; Francia, con 4; Argentina, con 3; Brasil, con 2, y Dinamarca, Grecia y Panamá, con un buque cada una. Además de estos buques mercantes han entrado en Barcelona, durante el mes, en visita de cortesía y amistad, 22 buques de guerra de diversas clases, pertenecientes a la VI Flota de los Estados Unidos en el Mediterráneo, de los cuales cabe destacar, por su categoría y desplazamiento, el portaaviones «Randolph», de 40.000 toneladas, actualmente fondeado en la rada, frente a la Escollera de Levante.

Un semáforo enloquecido

A partir de las ocho de la noche, el semáforo del cruce Balmes-Consejo de Ciento enloqueció anteaer repentinamente. Su misión, hasta entonces cumplida con la puntualidad y el esmero del mejor funcionario, consistía, como es bien sabido, en regular el flujo ascendente y descendente antes de que éste entrara en la zona de la triple señal uniforme, o antes de penetrar en el ya más libertino tránsito de la parte superior de Balmes. Pero de pronto comenzó a encender el verde y el encarnado por su cuenta y riesgo, alargando las fases de tal manera que a partir de la alteración, unas veces en la calle de Balmes y otras en la Consejo de Ciento, se embotelló el tránsito de una manera impresionante. Decenas y decenas de vehículos tenían que aguardar con impaciencia mal contenida que al semáforo le diera el capricho de cambiar de luz, lo cual ocurría, desde luego, no sin permitirse de vez en vez algún gracioso brinco a través del ámbar para volver inmediatamente a la misma luz anterior. A los automovilistas, el travieso delirio del semáforo les hizo muy poca gracia, pero no cabe duda de que la tenía. Era como si la máquina se desquitara de su esclavitud y cobrara vida propia e independiente, a la manera de un chiquillo escapado de la disciplina del colegio. Pronto, empero, volvió a la formalidad, por mediación del guardia de turno, y nuevamente la calle recobró su monotonía. Desde ese momento, en todo caso, el semáforo con alma de Puck gozará de nuestra simpatía. Tiene una personalidad indiscutible y juguetona que promete grandes cosas.

Nota turística

Ayer permaneció unas horas en Barcelona la delegada del turismo italiano en Norteamérica, señora M. T. Doelger, que siguió luego viaje en el «Vulcania», buque en el que hace la ruta desde aquel país a Italia. La señora Doelger fué cumplimentada por su colega del E.N.I.T. en nuestra ciudad, señor Picella, y por el jefe de la Oficina de Turismo, señor Vila Fradera, con quienes cambió impresiones sobre la próxima temporada turística, que se anuncia animada, en especial por lo que se refiere a la afluencia de norteamericanos hacia Europa, tierras, en la actualidad, de su preferencia. Esta nota turística no se cife y acaba en el registro del paso por Barcelona de una personalidad del mundo turístico, sino que nos habla, al igual que tantas otras similares, del interés permanente e internacional que suscita el turismo, no sólo como capítulo económico, sino, y esto es lo más importante, como fórmula de acercamiento entre los pueblos y los hombres. El turismo ha alcanzado su mayoría de edad. Es necesario hablar de él no sólo con respecto a una estación determinada, como paisaje vacacional. El turismo es ya permanente y exige cada día unos mayores esfuerzos por parte de quienes se dedican a su organización. Tras el turismo hay ahora deseos de conocimiento aspiraciones culturales, una serie, en fin, de factores, que lo hacen cada vez más importante y complejo. De ahí el continuo desplazamiento de sus jerarcas.

La festividad de San Blas

San Blas, cuya festividad se celebrará mañana, es Santo milagrero sanador de males de garganta y protector de la infancia. Es Santo que ha canalizado siempre una devoción muy arraigada en la entraña popular. Su día se acompaña con una serie de tradicionales ceremonias que tienen sabor y color antiguo. Así, la bendición de panes y frutos que aquí, en Barcelona, se realiza en la iglesia parroquial de San Jaime, donde se conserva una venerada reliquia del bendito de Dios. Esta devoción, extensa e intensa, hace que todos los años, al llegar la fecha, en el templo mencionado tenga lugar un nutrido programa de cultos que se iniciará, esta vez, a las ocho de la mañana, con la susodicha bendición de panes y frutos. A las diez y media seguirá un solemne oficio, con panegirico del Santo a cargo del reverendo doctor don Pío Bosch Vila, asesor religioso de Radio Nacional de España en Barcelona. Durante el sacro oficio, la coral Santiago interpretará la misa «Te Deum laudamus», de Perosi. Llegado el ofertorio, tendrá lugar la veneración de la santa reliquia que se custodia en el recoleto templo barcelonés, y que quedará expuesta durante toda la jornada a la piedad de los fieles. Finalmente, a las siete de la tarde, dará comienzo un solemne triduo.

Señalemos por último que, de acuerdo con la antigua costumbre, en la entrada de la capilla de Nuestra Señora del Remedio, de la misma parroquia, estarán dispuestas las mesas para recaudar los tradicionales «panellets de Sant Blai», cuya recaudación se destinará a fin tan piadoso como es el de la reconstrucción del barcelonés templo.

Sobre la plaza de la Villa de Madrid

En un día ya lejano, el Ayuntamiento acordó dar al amplio espacio abierto de la calle de la Canuxa, junto al Ateneo Barcelonés, el nombre de plaza de la Villa de Madrid, acuerdo que tuvo el complacido asenso de la ciudad. Hace más de un año, la Junta directiva de la Casa de Madrid ofreció al Ayuntamiento una bella lápida de cerámica policromada, realizada por la Escuela Nacional de Cerámica, en la que, sobre el motivo decorativo de la Puerta de Alcalá y de las torres del templo expiatorio de la Sagrada Familia, se indicaba la calidad de presente de la Casa de Madrid a Barcelona y el consiguiente rótulo para la citada plaza. La lápida debía de pasar a la reglamentaria consideración de la Sección de Rotulación, pero, como decimos, de esto hace ya más de un año y la gentil iniciativa ha permanecido desde entonces en lo que podemos llamar período de trámite, tradicionalmente de muy larga gestación.

Este descortés olvido nos permite exponer otra vertiente del mismo asunto: el de la urbanización de la plaza de la Villa de Madrid, que permanece en triste estado de erial sin motivo suficiente que lo justifique. Cierto que en un lugar de la misma se realizan excavaciones que han permitido el hallazgo de restos romanos. Sin embargo, no parece que las investigaciones deban proseguir más allá, lo cual nos lleva de la mano a sugerir que, o bien se realiza con rapidez su estructuración definitiva o bien se debe comenzar por otro lado de la plaza su urbanización. En un lugar tan céntrico y tan distinguido como el que ocupa la plaza de la Villa de Madrid no debe subsistir el actual estado de cosas.

MANO A MANO

JUAN MAGRIÑA

Juan Magriña, maestro de baile, coreógrafo y primer bailarín del Liceo, será objeto de un homenaje, mañana, en nuestro primer escenario.

—¿Despedida?
—De la responsabilidad de primer bailarín, sí; sígo de maestro de baile y coreógrafo.

—¿Cansado?
—No.

—¿Por qué, entonces?
—Considero que el público hace mucho que me aguanta y quiero dar paso a otros.

—¿Quién le dió paso a usted?
—Nadie, me lo abrí yo solo.

—¿Cómo empezó?
—Soy de Villanueva. No había ningún artista en mi familia, pero vi bailar a los de la ópera rusa, desde el quinto piso del Liceo, y me entusiasmó aquello.

—¿Qué es lo primero que vio?
—El «ballet» de la ópera «La Gama de piqué», de Tschalkowsky. A partir de aquel día me monté un estudio en casa y empecé a estudiar.

—¿Quién le guió en sus principios?
—Estudié rítmica en el Instituto de Rítmica, y plástica con el maestro Juan Llongueras; luego, empecé el baile con el maestro Teodor Wasiliev.

—¿Año?
—1922 cuando inicié mis estudios; en el año 1926, Pablo Casals y Adrián Gual dieron «El burgués genilhombre», de Molière y Strauss, y en esta obra hice mi primera salida al público seriamente.

—¿Cómo cayó usted en la sociedad de aquel tiempo?
—Bien; fui bien interpretado y, poco después, don Santiago Marco, presidente del Fomento de Artes Decorativas, organizó el centenario del Romanticismo en el jardín del marqués de Alfarrás, «Laberinto» de Horta, y yo tomé parte con chicas y chicos de la alta sociedad barcelonesa; desde ese instante, crece la afición al «ballet» en nuestra ciudad.

—¿Quién ha influido en usted?
—Leonide Massine es el coreógrafo que más huella ha dejado en mi formación.

—Al cabo de treinta años de su vida de bailarín, ¿qué cree ha conseguido artísticamente?
—Cree que he logrado volver a reanudar la tradición del baile español, que se había interrumpido. Si se presentaban bailarines de todo el mundo, ¿por qué no dar lo nuestro?

—¿Ha sido difícil?
—Sí, por nuestro temperamento.

—¿Es ap. el español para el baile?
—Por constitución física, sí; pero le cuesta trabajo tomar en serio los estudios; siempre está dispuesto a la guasa.



—¿Antonio está en la línea del baile español clásico?
—Por encima de todo, Antonio es un eminente bailarín flamenco, pero con talento para abordar toda tentativa de baile.

—¿Escudero?
—Ha sido el primero, y creo que los bailarines actuales, todos tenemos influencias de él, que dignificó el baile español masculino.

—¿Está usted satisfecho de lo que hizo o se quedó corto?
—Siempre aspiré a más profundidad.

—¿Deja discípulos?
—Un noventa y cinco por ciento de los que bailan en Barcelona han salido de mis manos.

—Le he visto ensayar. ¿Es duro?
—Me despido con uno de los programas más fuertes y optimistas de toda mi carrera.

—¿No le pesan las piernas?
—Conservo las mismas medidas y peso que hace veinticinco años.

—¿No se pierden kilogramos en una actuación?
—El estudio constante no deja ganar peso; por tanto, tampoco se pierde.

—¿La gente baila por el arte o por conservar la línea?
—Por el arte, los que se acercan a mí.

—¿Cuál fué su temporada más feliz?
—Mi carrera ha sido de felicidad permanente y ha ido «in crescendo».

—¿No hubo años malos?
—No.

—¿Desde cuando es bailarín del Liceo?
—En 1926 entré de solista, supliendo a un ruso que se puso enfermo. En 1930, fui primer bailarín efectivo.

—¿Toda una vida bailando?
—Salí de casa para ir al baile. No me pregunta la edad, ¿verdad?
—Se le supone...

DEL ARCO

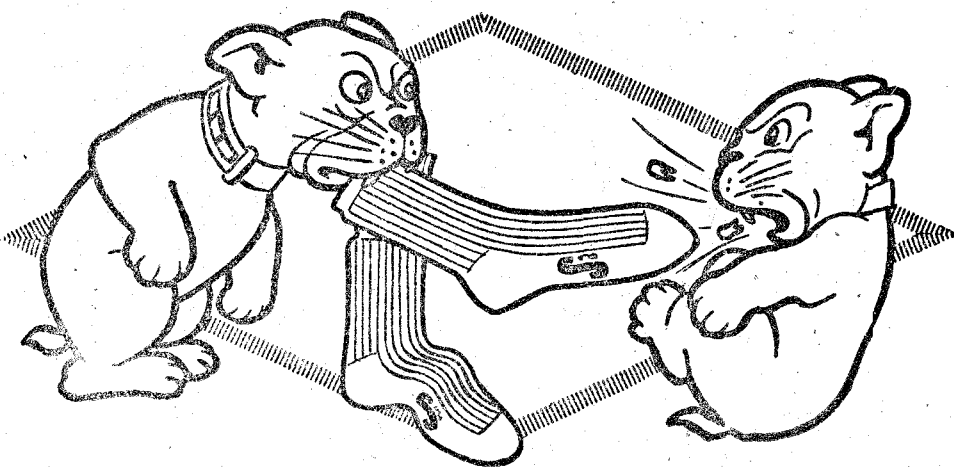
LAS «REINAS» DE CASA VALENCIA

Para el año 1957 han sido elegidas reinas de Casa Valencia: Fallera mayor para Valencia, Isabel Segura Bernadó; gayatera para Castellón, Carmela García Varela; «Belleza del foc», María del Carmen del Amo Torra. La proclamación tendrá lugar el día 23 de febrero por la noche en el salón teatro

del Club Helena, sito en la calle Séneca núm. 22, precedido de un magno festival artístico, al que como en años anteriores serán invitadas las primeras autoridades de Barcelona, Castellón, Valencia y Alicante.

EL CUPON DE LOS CIEGOS

En el sorteo verificado anoche resultó premiado el número 532



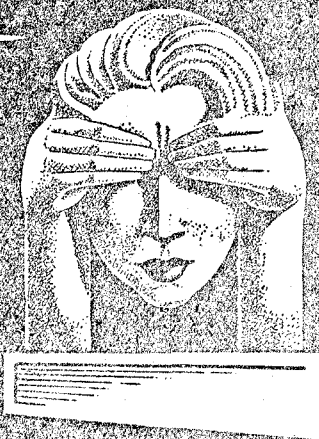
Molfort

LOS CALCETINES

MAS RESISTENTES

HILO • HILO *Texlon* • ESPUMA 100% NYLON

Contra dolores.



Veramon

Schering

No afecta al corazón no produce sueño ni sensación de calor